

Frías, Francisco González León, Enrique González Rojo, José Gorostiza, Enrique Guerrero, Carlos Gutiérrez Cruz, Alfonso Gutiérrez Hermosillo, Manuel Gutiérrez Nájera, Efraim Huerta, Francisco A. de Icaza, Alfonso Junco, Miguel N. Lira, Rafael López, Ramón López Velarde, Manuel Maples Arce, Miguel Martínez Rendón, Elías Nandino, Amado Nervo, Salvador Novo, Bernardo Ortiz de Montella-

no, Manuel José Othón, Manuel de la Parra, Octavio Paz, Carlos Pellicer, Miguel Potosí, —en quien muchos se empeñan en ver un fantasma inexistente—, Alberto Quintero Álvarez, Leopoldo Ramos, Efrén Rebolledo, Pedro Requena Legarreta, Alfonso Reyes, José Juan Tablada, Jaime Torres Bodet, Luis G. Urbina y Xavier Villaurrutia.

Antonio Acevedo Escobedo

## Manual de arte cristiano

Por el R. P. A. Basset.-Eudista

**Manual de arte cristiano.**—R. P. A. Basset, Eudista.—Ed. "San Juan Eudes".—Usaquén.—1939

El Reverendo Padre Basset ha publicado en limpia edición de la Editorial San Juan Eudes, un amplio e interesantísimo estudio sobre el desenvolvimiento, etapas históricas y características esenciales del arte cristiano.

Es esta una obra de divulgación armoniosamente concebida y cabalmente realizada. El benemérito y erudito sacerdote se propone con ella una noble finalidad estrictamente didáctica, y ha dirigido su esfuerzo a quienes "están llamados a tener con el arte religioso bajo todas sus formas, relaciones tan necesarias y constantes co-

mo el sacerdote". A ellos especialmente dedica el meritisimo autor esta obra que ha implicado un poderoso esfuerzo de información servido por una firme cultura estética y fino sentido de la belleza. El R. P. Basset recuerda a los sacerdotes la necesidad que les impone su misión de "saber apreciar las obras artísticas del templo para defenderlas de la rapacidad de mercaderes sin conciencia, del mal gusto de reformadores más celosos que bien inspirados, de la pica de iconoclastas y vándalos enemigos del pasado". El Padre Basset se mueve con admirable seguridad y aguda pericia por este vasto territorio estético que es el arte cristiano, tesoro máximo de la cultura occidental. Su manual está ce-

ñido a un plan clara y limpiamente desarrollado y constituye un preciso auxiliar, un básico arsenal de datos, un valioso tratado no solamente para los sacerdotes, sino para todos aquellos que deseen asimilar una información seria, responsable y completa sobre materia de tan elevada trascendencia.

El estilo, como conviene a obras de este género es sencii-

lo, desnudo de todo artificio, iluminado por una serena claridad expositiva. Maneja el Padre Basset un idioma discretamente elegante y su obra merece un sitio de honor en las bibliotecas de cuantos se preocupan por las cuestiones artísticas.

Una obra de tan noble alcurnia, merece un entusiasta subrayado de alabanza. E. C.

## Selección de poemas

Por Germán Pardo García

**Selección de Poemas.**—Germán Pardo García.—México 1939.

De México y en impecable edición —como todas las suyas— nos ha enviado Germán Pardo García un libro antológico de su ya extensa obra poética. La selección ha sido admirablemente realizada a través de estos títulos sucesivos que resumen una vida ardiente y valerosamente dedicada a la más alta y límpida entre todas las faenas de la inteligencia: "Voluntad", "Los Júbilos ilesos", "Los cánticos", "Los sonetos del convite", "Poderios" y "Presencia".

Para quienes hemos seguido con permanente atención y devoción el sereno y seguro ascender de Pardo García hacia el total dominio de su personalidad poética, no es una sorpresa esta sensación de madurez

casi perfecta, de cabal dominio y absoluta maestría que nos ha dejado la gozosa relectura de los poemas que forman esta breve antología integrada con el más exigente criterio y con un infalible gusto selectivo.

Hemos podido apreciar una vez más, en el peligroso terreno antológico, las calidades que hacen de Germán Pardo García uno de los poetas de más original filiación y de más ancho valer en el mapa lírico de América. Su honda ternura humana, su acento trascendental. Su idioma poético propio, inconfundible, personalísimo. Su permanente y ambicioso sentido de la superación. Su justeza expresiva, su dominio del matiz vocabular: esa facultad de imprimir a las palabras su máximo poder evocador y poético.

Y ese dorado aire divino, aire de vuelo, de elación, puro, ni-